

EL DESCUBRIMIENTO

La cueva de Aven Armand fue descubierta el 19 de septiembre de 1897 por un equipo de exploradores, entre los que figuraban el cerrajero-herrero Louis Armand, que dio su nombre a la cavidad, Edouard-Alfred Martel, padre de la espeleología moderna, y el bioespeleólogo Armand Viré.

LAS DIMENSIONES

La Gran Sala del Aven Armand mide 110 metros de largo, 60 metros de ancho y 45 metros de altura media. Su volumen de 200 000 m³ podría albergar la catedral de Notre-Dame de París.



TESORO DE LA TIERRA Y DEL TIEMPO



UN AVEN MISTERIOSO

La palabra de origen celta «aven» alude a una abertura natural, a través de la cual se puede acceder al calcáreo mundo subterráneo. Inexplorado durante milenios, el Aven Armand era un abismo envuelto en aterradoras leyendas y acusado de engullir rebaños y viajeros perdidos.

El 17 de septiembre de 1897, Louis Armand regresaba de una expedición al Abismo de Bramabiau, cuando localizó este aven de la Causse Méjean, que un paisano de Hylzas, una aldea situada a 4 km del Aven Armand, le había indicado algún tiempo antes. Convencido de su interés, avisó a Edouard-Alfred Martel de sus intenciones.

Para descender el 19 de septiembre de 1897 los 75 metros de profundidad del aven y acceder a la cueva aún inexplorada, los exploradores instalaron una escalera de cuerda de 80 metros de longitud, suspendida en el vacío y en medio de una oscuridad total.

LA FORMACIÓN DE LA CAVIDAD

La Causse Méjean está compuesta por roca caliza formada en el Jurásico (hace 200 millones de años) por la continua deposición de sedimentos marinos. Durante varios millones de años, esta piedra caliza fue alterada por el agua de un mar somero y cálido. La cueva del Aven Armand se formó en un medio inundado. Así, la piedra caliza que contenía se fue disolviendo paulatinamente y adquiriendo un aspecto arenoso. Hace 13 millones de años comenzó la formación de las Gargantas del Tarn, que

separaron definitivamente la Causse Méjean de la Causse de Sauveterre. Este cañón pasó gradualmente a ser el punto más bajo de la Causse, dando lugar a un fenómeno de drenaje, por el cual se fue disolviendo la arena calcárea hasta formarse la sala actual del Aven Armand. Así pues, esta cavidad subterránea existía antes del pozo de entrada natural que llamamos «aven», el cual se formó más tarde debido a un colapso de la bóveda.

UN BOSQUE MINERAL ÚNICO

EL BOSQUE VIRGEN

El Aven Armand alberga un Bosque Virgen único en el mundo, compuesto por unas 400 estalagmitas de varias decenas de metros de altura. Con sus 30 metros de altura, la Gran Estalagmita es la estalagmita más grande conocida en una cavidad acondicionada.

LAS CONCRECIONES

Las concreciones son depósitos minerales precipitados en una cavidad natural subterránea. En el Aven Armand se puede contemplar una gran variedad de formaciones, compuestas principalmente por calcita (carbonato de calcio), ya que el agua que se filtra desde la superficie (la lluvia) atraviesa y disuelve la roca caliza antes de llegar en forma de gotas al interior de la cueva.

Gota a gota, se va creando una concreción al nivel de la bóveda, que crece hacia abajo en forma vertical. Son las llamadas estalactitas.

Al final de su caída, las gotas de agua se depositan sobre el suelo, formando a su vez una concreción, que crece hacia arriba y que recibe el nombre de estalagmita.

Así pues, a cada estalactita de la bóveda le corresponde una estalagmita en el suelo.

La calcita también se puede depositar en las paredes de la cueva, formando las concreciones denominadas banderas.

Se estima que la formación de concreciones en el Aven Armand comenzó hace 700 000 años, las cuales crecen unos pocos centímetros por siglo. Algunos conjuntos de concreciones han sido bautizados en función de su semejanza con formas conocidas: los Grandes Órganos, las Medusas, el «Dindon» (pavo real) o la «Chou-Fleur» (coliflor).

DEL DESCUBRIMIENTO A LA APERTURA AL PÚBLICO

LA FUNDACIÓN DE LA SOCIÉTÉ DE L'AVEN ARMAND

En 1925, Edouard-Alfred Martel fundó la Société de l'Aven Armand, compuesta por miembros de la expedición e inversores, con el objetivo de gestionar el monumento natural y reunir los fondos necesarios para su acondicionamiento. Édouard Eiffel, hijo de Gustave Eiffel, fue uno de sus primeros administradores.

LOS CONCIERTOS BAJO LA ROCA

Desde 1989, el Aven Armand organiza conciertos sobre una plataforma especial, desde la que se domina el bosque virgen. Los espectadores pueden así disfrutar de la excepcional acústica de la cavidad, similar a la de una catedral.

LAS OBRAS DE ACONDICIONAMIENTO PARA LA RECEPCIÓN DEL PÚBLICO

Entre 1926 y 1927 se excavó un túnel de 200 metros para facilitar el acceso a la Gran Sala. En 1963, el túnel fue ampliado para la instalación de un funicular, que salvaba los 360 escalones del túnel en el descenso y en el ascenso.

La primera iluminación de la cueva en cuatro colores fue diseñada en 1926 por Fernand Jacopozzi. El ingeniero también diseñó por esa época la iluminación de la Torre Eiffel.

El 11 de junio de 1927 se inauguran las nuevas instalaciones de la cueva y el Aven Armand se abrió oficialmente al público. Entre 1927 y 1933, el Aven Armand recibió a 140 000 visitantes.



Louis Armand

